

Capítulo 3

Situación laboral y la educación como alternativa en los jóvenes de Quintana Roo, México, después de la pandemia Covid-19

MARIBEL LOZANO CORTÉS¹

Introducción

Quintana Roo es un estado ubicado al sur de México con 1,857,985 habitantes de los cuales el 49.6% son mujeres y el 50.4 hombres y la mitad de su población tiene 28 años o menos de edad. También, Quintana Roo, ocupa el 7mo lugar en inmigración en México de las 32 entidades. En los últimos años llegan a la entidad sobre todo personas de los estados de Tabasco, Chiapas y Veracruz en busca de empleo en la actividad turística del norte de Quintana Roo (INEGI, 2020).

La actividad económica principal de Quintana Roo es el turismo que se desarrolla en Cancún, Riviera Maya, Cozumel e Islas Mujeres. Son de los destinos más visitados en México, por turistas internacionales provenientes de Estados Unidos, Canadá y Europa y también por el mercado nacional, tan solo en 2019 estos destinos recibieron un total de 13.52 millones de turistas (SECTUR, 2020). Lo que genera que el sector terciario donde se encuentra el turismo aporte alrededor del 88.28 % del Producto Interno Bruto (PIB) a la economía del estado de Quintana Roo, y en específico, servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas es el sector que más aporta al PIB del estado (INEGI, 2020).

Lo anterior permite al estado de Quintana Roo tener un Índice de Desarrollo Humano (IDH), alto (0.84), según los últimos datos de CONAPO, 2000, aunque existe desigualdad entre sus 11 municipios que comprende; municipios como Benito Juárez, Solidaridad, Cozumel, Islas Mujeres, Tulum, Puerto Morelos, todos ellas con actividad turística que les permite generar empleos, el municipio de Othón P. Blanco, tiene la capital del estado, Chetumal, y en él se desarrolla el trabajo administrativo, mientras los municipios como Felipe Carrillo Puerto, Bacalar, José María Morelos, Lázaro Cárdenas

¹ Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo. Correo: mlozano@uqroo.edu.mx

son municipios donde sus habitantes se dedican a la agricultura de autoconsumo, indígenas que migran para trabajar en la construcción y actividades del turismo en el norte de Quintana Roo.

Bajo este contexto en donde Quintana Roo tiene como único eje de desarrollo al turismo y la desigualdad que origina la emigración al norte del estado, sobre todo a Cancún, para emplearse en el sector turístico, es que en este trabajo se estudian los efectos de la pandemia de COVID-19, entre los jóvenes que laboran y estudian en el sistema de educación superior, en esta entidad

De esta manera, con las medidas tomadas para evitar la propagación de la pandemia de Covid-19 en marzo de 2020, se redujeron las llegadas de turistas a Quintana Roo y con ello un descenso del porcentaje de ocupación en el estado de 76 %, 74 % a 29 %, durante 2018, 2019 y 2020, respectivamente (SECTUR, 2022). Lo que se tradujo a que en 2020 se generará una pérdida de 100 mil empleos en Quintana Roo como consecuencia del cierre de varias empresas, por lo que el turismo fue una de las actividades más golpeadas por la pandemia del COVID-19.

En este trabajo se buscó indagar la situación laboral de los jóvenes en Quintana Roo dado que según los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2021), es el grupo etario más afectado por la crisis sanitaria de COVID-19.

Por lo que, se comenzó en el presente trabajo dando cuenta de aquellas condiciones socioeconómicas que favorecen el desarrollo del trabajo precario y que afecta sobre todo a los jóvenes. El sector turístico mantiene ciertas peculiaridades que provocan que el empleo que ofrece mantenga características de mayor flexibilidad que el que se ofrece en otros sectores de la economía. Con la pandemia del COVID-19, se agudizan las condiciones ya existentes del empleo precario que oferta el sector turístico sobre todo para los jóvenes, situación que se observó en Quintana Roo.

En este estudio y de forma general, como una alternativa, se incorpora a la educación en nivel superior como una alternativa al trabajo precario en los jóvenes que se emplean en el turismo en Quintana Roo, por lo cual se considera la necesidad de políticas públicas que impacten en elevar la formación a nivel superior de los jóvenes, para obtener trabajos no precarios, y sobre todo, para que aporten, a través del conocimiento científico, en el desarrollo de su entorno.

Bajo este contexto y utilizando los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2015-2022p) (p: *datos preliminares de este*

último año), y mediante estadística descriptiva se indagó sobre la precariedad del empleo de los jóvenes en Quintana Roo, en el marco del empleo en el sector turístico y los efectos de la crisis sanitaria del COVID-19. Dentro del mismo marco y a través de los datos de la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2019-2022). Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa, se revisó el ingreso, permanencia y deserción de los jóvenes en el sistema educativo a nivel superior, en la entidad con la finalidad de explicar el trabajo precario en los jóvenes y plantear la educación como una alternativa.

Así se analizó la precariedad laboral entre los jóvenes de Quintana Roo estableciendo una comparación con el resto de los jóvenes del país lo que nos permite comprender las especificidades del empleo en el sector turístico. De esta manera, se observó que durante el periodo de 2015 a 2022p casi la mitad de los jóvenes no cuentan con contrato laboral y acceso a instituciones de salud y para el periodo de la pandemia de COVID-19, se agudizaron aún más las condiciones laborales entre los jóvenes. Esta situación de precariedad laboral durante 2019 a 2022p, dañó más a los jóvenes de Quintana Roo que al resto de los jóvenes de México. Lo que reafirma, que la pandemia del COVID-19 afectó más al empleo en el sector turístico que en cualquier otro sector de la economía.

Pero, además, y para buscar una alternativa, en este trabajo se revisó la inserción de los jóvenes de Quintana Roo al sistema educativo, en particular al nivel de licenciatura. Lo que se encontró es que la situación del trabajo precario que mantienen los jóvenes en el turismo puede explicar el bajo porcentaje de jóvenes en nivel licenciatura en Quintana Roo y cómo con la pandemia de COVID-19 el problema se agravó y la necesidad de que los jóvenes acudan a la universidad para obtener un mejor empleo e impactar en el desarrollo social. Esta línea de investigación puede ser tema para posteriores trabajos. En este estudio nos enfocamos sobre todo a la situación del empleo y solo retomamos al aspecto educativo como una alternativa.

El empleo en el turismo

En México el turismo es una de las principales actividades generadoras de divisas y produce más de 4 millones de empleos, representando el 8.6% del empleo nacional, afirma la Secretaría de Turismo (SECTUR, 2022).

Por lo que, el sector turístico en México es uno de los mayores empleadores, sin embargo, los empleos que genera el turismo se caracterizan por la precariedad laboral. Son empleos con ritmos de trabajo flexible, alta rotación, bajos salarios, largas jornadas laborales y que producen incertidumbre laboral dado que depende la oferta de empleos de la demanda de los clientes que son los turistas que acuden a los destinos en su periodo de vacaciones, lo que favorece los contratos de trabajo temporales o a tiempo parciales. Además, en el sector turístico existen abundantes puestos de trabajo de baja cualificación por lo que no se requieren altos niveles de estudio, suelen emplearse grupos vulnerables como jóvenes, mujeres, migrantes, los sindicatos tienen poca presencia, entre otras características del empleo en el turismo (Marrero y Huete 2013, Marrero, Rodríguez y Ramos, 2016).

En suma, son trabajos precarios lo que caracteriza al empleo en el turismo y sucede en sus distintas áreas: servicios de alojamiento u hotelería, en la alimentación, bebidas y entretenimiento u ocio, en la gestión de viajes y actividades para turistas o en las atracciones que ofrece el destino (Cañada, 2017, p.66).

Es verdad que estas características del empleo en el sector turístico se explican en un contexto más amplio de esta forma sostiene Gaudié, 2004, el desarrollo de la fragilización de la relación de empleo y una mayor segmentación del mercado laboral a partir de los años ochenta, se ha traducido en un fuerte incremento de empleos temporales, lo que afecta especialmente a los trabajadores jóvenes y a los de menor calificación (p.9), argumenta que la ruptura con la lógica fordista en el marco de un liberalismo social contribuye “a promover la “remercantilización” del trabajo, concediendo un lugar central al capital humano e identificando al trabajador como “profesional” móvil que vende sus competencias al mejor postor” (Gaudié, 2004, pp.21-22).

De esta manera, a partir de los años ochenta del siglo pasado, el trabajo adquiere una condición laboral basada en la “flexibilidad de mercado”: mano de obra poco calificada, fácilmente sustituible y por tanto precaria, ya que las empresas no están muy interesadas en conservarla. Además, la flexibilidad y la seguridad se contraponen en un mercado laboral cada vez más segmentado donde la individualización de los salarios es cada día mayor. Como sostiene Gaudié (2004), que antes, los mercados internos aseguraban seguridad a cambio de subordinación para la empresa, existían normas escritas que regulaban la carrera laboral de los asalariados en

términos de promoción y escalamiento de las retribuciones; prestaciones sociales que brindaban protección y seguridad a los trabajadores ante cualquier fluctuación del mercado. Es decir, existían normas de protección del empleo, articuladas a la lógica de mercado interno, mediante el contrato laboral, pero con la flexibilidad laboral, se pierde lo que afecta a los trabajadores más jóvenes que van ingresando al mercado laboral (Gautié, 2004).

Por otra parte, en las últimas décadas el mercado global se impone como la única opción de crecimiento impulsado por los cambios tecnológicos, sobre todo por el desarrollo de Internet, lo que genera una mayor presión de los empresarios sobre el trabajo (Cañada, 2017).

Como afirma Cañada (2017), que las empresas turísticas no son ajenas a este contexto del trabajo precario, aunque continua Cañada, existen algunas características específicas del trabajo en el sector turístico que nos permiten entender el desarrollo del empleo precario en esa actividad, y aunque Cañada realiza su estudio sobre el empleo precario en el sector hotelero en Barcelona, sus reflexiones se pueden extender a todos los empleos en el sector turístico, por lo cual afirma que algunos factores que impactan en la calidad del empleo en el turismo es "... la imposición de comisiones y tratos de favor a sus clientes por parte de grandes tour-operadores y plataformas online de reservas, Online Travel Agency (OTA), para obtener posiciones de control estratégico del negocio turístico por los volúmenes de reservas capaces de movilizar, o por el dominio de segmentos especializados...". Además, también está la competencia entre empresas dedicadas a un mismo segmento y que ofrecen precios más competitivos entre diferentes destinos (Cañada, 2017, p.67).

Tres aspectos son importantes, sostiene Cañada (2017), para comprender las particularidades del trabajo en el turismo: 1) la fijación de la actividad turística en un determinado espacio físico; 2) las fuertes variaciones en la demanda de trabajo de un mercado con constantes fluctuaciones; y 3) la posibilidad de desarrollarse en un mercado de bajos salarios (p. 70). Cañada, explica estos aspectos de la siguiente manera:

En primer lugar, dado que el turismo es una actividad que se desarrolla en un determinado espacio físico o territorio produce que los empresarios ajusten sus costos de mano de obra en el mismo lugar de producción lo que conduce a las empresas buscar mecanismos para reducir los costos ahí donde se produce la actividad por la vía de reducir los salarios e incrementar las jornadas laborales.

En segundo lugar, las constantes fluctuaciones en la demanda del mercado turístico hacen que las necesidades de mano de obra varíen más que en cualquier otro mercado y como consecuencia, las empresas quieren contar con mano de obra flexible que tenga un alto nivel de rotación dependiendo de los clientes o turistas que pueden demandar el destino dependiendo de sus periodos de vacaciones, del clima u otra variable no menos importante. De manera que las empresas tratan de flexibilizar la mano de obra según las necesidades o demanda turística.

En tercer lugar, la relativamente cualificación que se requiere de la mano de obra para realizar ciertos trabajos en el sector turístico lo que genera o busca justificar los bajos salarios en el turismo. De esta forma, el empleo en el sector turístico es ocupado en gran medida por los sectores sociales que ocupan los lugares más bajos en el mercado laboral, como mujeres e inmigrantes de países en desarrollo. Además, hay ciertos empleos en el turismo que están plenamente feminizadas, y muchas de ellas suelen ser mujeres inmigrantes.

Bajo este contexto, el turismo genera empleos precarios y lo que sucede con la pandemia del COVID-19 es agudizar esas condiciones ya existentes, además, la Organización Internacional del Trabajo (OIT, en Elder and Huynh, 2021), señaló que la pérdida de empleos en los sectores relacionados con el turismo en 2020 fue cuatro veces mayor que en los sectores no turísticos, sobre todo por el confinamiento de la emergencia sanitaria, el cierre de aeropuertos como medida para evitar los contagios y la propagación del COVID-19. De manera que los países o estados que asentaban su desarrollo en el turismo se han visto, más que ningún otro, afectados por la pérdida de empleos, el deterioro de la calidad del trabajo y una mayor informalidad. A muchos trabajadores del turismo se les pidió que tomaran empleos temporales.

Por lo cual, aun cuando algunos empleados del sector turístico conservaron su empleo, el deterioro de la calidad de los puestos de trabajo disponibles fue evidente. Aquellas personas que ocupaban los puestos menos calificados, los peores pagados, fueron los más afectados, tal es el caso de las actividades de servicio de alimentos y bebidas que son las menos pagadas. Sostiene Quicaña (2021), por el COVID-19 la pérdida laboral fue mayor para las mujeres, los trabajadores jóvenes, trabajadores migrantes y para quienes se insertaban en un puesto informal. Las mujeres están sobrerrepresentadas en la rama de hoteles y restaurantes, donde más de la mitad son mujeres. Otro grupo, sobrerrepresentado en el sector

del turismo en América Latina y el Caribe, son de los trabajadores jóvenes, de hasta 24 años (Quicaña, 2021. p.2-3).

También como consecuencia de la crisis sanitaria de COVID-19, las pérdidas de horas de trabajo en el turismo son mayores que en otros sectores, con una cantidad de horas reducidas de dos a siete veces mayor que para los trabajadores no relacionados con el turismo. Además, en la medida en que en el sector turístico se perdieron empleos formales crecieron los puestos de trabajo en el sector informal del turismo, lo que impacta en la calidad del empleo, menos salario y prestaciones sociales. De esta forma, el empleo informal ha aumentado en el sector turístico durante la crisis sanitaria COVID-19, tanto en número absoluto como en relación con empleo formal.

Además, se señala que por cada empleo directo que se dedica al sector turístico, hay muchos puestos de trabajo adicionales contratados indirectamente, por lo que la estimación real de empleos relacionados con el turismo que fueron afectados por el COVID-19, es mayor que lo que se considera en los datos oficiales.

El empleo de los jóvenes en Quintana Roo con la pandemia COVID-19

Los jóvenes (de 15 a 29 años), son los que más han padecido con el retiro y disminución del estado de bienestar; los más afectados con las crisis de la economía global: el desempleo, la precarización, la flexibilidad contractual y la incertidumbre, es lo que caracteriza la vida laboral de los jóvenes. Los riesgos de desempleo para los jóvenes se han relacionado con la terciarización de la economía y una política laboral basada en la flexibilidad que fomenta contratos laborales inestables (Lozano y Solano, 2020).

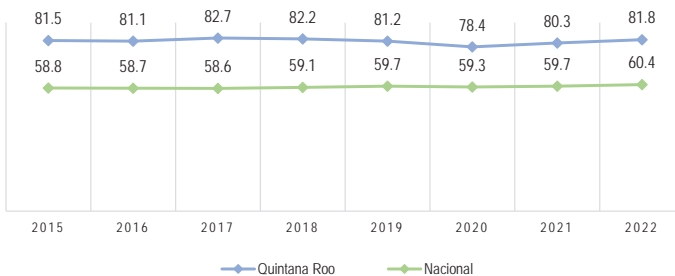
Además, con la crisis sanitaria del COVID-19, los trabajadores jóvenes se vieron más afectados en todas las regiones de América Latina y el Caribe y para todos los grupos de ingresos por país, lo que dio lugar a una disminución de la ocupación del 8,7 por ciento, frente al 3,7 por ciento registrado para el caso de los adultos de esta región (OIT, 2021, p.11)

Como se señaló, los jóvenes, las mujeres y los trabajadores poco calificados que perciben una baja remuneración tendrán más dificultades para beneficiarse de una pronta recuperación por el COVID-19, y se corre el riesgo de revertir los avances logrados en las últimas décadas en cuanto a

reducción de la pobreza y desigualdad entre los países desarrollados y los países en desarrollo (OIT, 2021. p.11).

La población joven de Quintana Roo, es decir, que está entre 15 a 29 de edad, es de 497 mil personas, lo que representa el 26 % de su población total. Y, casi la mitad de la población de esta entidad, hasta un 49 %, se concentra en el municipio de Benito Juárez donde se encuentra Cancún. La mayoría de los jóvenes se emplean en el sector terciario (Gráfica 1), por encima que el resto de los jóvenes del país y su participación en ese sector se ha incrementado con el paso del tiempo. En el 2020 con la crisis sanitaria del COVID-19, se observó que dejaron de participar los jóvenes de Quintana Roo en el sector terciario más que los jóvenes a nivel nacional, aunque se muestra con datos preliminares del 2022 que recuperan su participación en el sector terciario los jóvenes de Quintana Roo.

Gráfica 1: Porcentaje de participación de los jóvenes de Quintana Roo y a nivel nacional en el sector terciario de 2015 a 2022p



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, 2015 a 2022p

Se observó (Gráfica 1) que a partir del 2021 el empleo para los jóvenes del sector terciario se comenzó a recuperar y con los datos preliminares del 2022 se aprecian porcentajes similares de empleo para los jóvenes a los del 2019, es decir, antes de la pandemia del COVID-19 (lo que indica la capacidad de recuperación tan rápida de este sector de la economía), sin embargo, los efectos de la pandemia del COVID-19 se observaron en la calidad del empleo en el sector turístico, después de la pandemia se agudizan las condiciones de trabajo precario entre los jóvenes que laboran en el sector turístico.

Por otra parte, es interesante observar que los jóvenes que dejaron de participar en el sector terciario en Quintana Roo, como consecuencia de

la crisis sanitaria del COVID-19, se trasladaron al sector primario. De esta forma, se observó en los datos de la ENOE, que los jóvenes de Quintana Roo ocupados en el sector primario en 2019, antes de la pandemia, su participación fue de 4.1 % mientras en 2020, con la pandemia, creció a 6.7 %, y ya en la etapa de recuperación gradual del sector turístico en 2021, la participación de los jóvenes en el sector primario decreció a 5.2%.

Algunas explicaciones interesantes es que aquellos que han emigrado a Cancún o a la Riviera Maya, y que en temporadas de baja demanda en el mercado laboral por falta de turistas que no tienen vacaciones o por huracanes o sargazo en las playas, la gripe H1N1, y ahora la prolongada pandemia del COVID-19, han elaborado estrategias de sobrevivencia familiar relacionadas con el retorno temporal a sus comunidades, en este sentido, la solidaridad familiar y comunitaria, les permite enfrentan la elevada rotación del empleo en el turismo y los bajos salarios. Del cierre prolongado por el COVID-19 surgen dos respuestas nuevas en las comunidades de la península de Yucatán: 1) estrategias de auto abastecimiento y; 2) mecanismos de intercambio solidario de productos entre cooperativas. De esta manera las comunidades aprovecharon el confinamiento para impulsar el turismo comunitario (Jouault, Rivera, García de Fuentes, y col., 2021).

Además, dada la naturaleza del trabajo en el sector agropecuario, que es indispensable para la subsistencia de la población en general y la posibilidad de mantener el distanciamiento físico en el trabajo, fue uno de los sectores menos afectados por el COVID-19, muy contrario al empleo en el comercio, los restaurantes y hoteles y la industria manufacturera que con las medidas de contención de la pandemia fueron los más afectados (Weller, 2020, p.8).

En el estudio que hacen Oehmichen y Escalona, sobre el COVID-19 en Cancún en 2020, escriben que “Si bien el empleo a nivel nacional se ha recuperado, pareciera que ha existido un fenómeno de desplazamiento de la mano de obra (en Cancún), donde, ante la falta de potencia de la recuperación de la actividad turística en su conjunto, las personas se han ocupado en otros sectores económicos, han comenzado actividades económicas independientes o han pasado a la informalidad (Oehmichen y Escalona, 2020).

Incluso, entre los jóvenes de Quintana Roo hubo un incremento de trabajadores independientes como consecuencia de la crisis sanitaria del COVID-19, de 9 % en 2019 de jóvenes como trabajadores independien-

tes paso a 11 % en 2020 y para 2021, 12 % y a la par un decremento de jóvenes ocupados como trabajadores subordinados de 91 % en 2019 a 89 % en 2020 y 88 % en 2021, lo que puede ser un indicador de pérdida del empleo en el sector terciario y búsqueda de estrategias de sobrevivencia.

Según datos de la ENOE (2015-2022), los salarios que reciben los jóvenes en Quintana Roo son superiores a los que reciben el resto de los jóvenes a nivel nacional, considerando que el salario integrado incluye las propinas. Por entidad federativa, para el año 2020, de las 32 entidades federativas solo están por encima de los salarios que perciben los jóvenes en Quintana Roo (que se encuentra en promedio de 4 627.4 pesos mensuales M/N), los jóvenes que viven en Nuevo León, Baja California, Baja California Sur, Coahuila y Chihuahua.

Con la pandemia del COVID-19, los salarios de los jóvenes en Quintana Roo fueron afectados, se observó (Tabla 1) un incremento de los salarios mínimos o hasta dos salarios mínimos a partir de 2020 y hasta 2022 y un decremento en los salarios que están por encima de los dos salarios mínimos, dice una mujer que trabaja como animadora en un hotel de Cancún: “Los hoteles se aprovechan de la necesidad de las familias, pues los trabajadores terminamos firmando contratos injustos en donde te ofrecen solo la mitad del sueldo, eso sí el trabajo cada vez es más pero la paga sigue siendo muy poco pues si consideran los pasajes diarios (el pago de transporte), no resulta” (Balan, 2020). También comentaron: “se decidió pagar sólo la mitad del salario y en otros más, no pagarles nada. Otros más, solicitaron a los trabajadores hacer cuarentena y apoyar a la empresa “de manera solidaria”, esto es, sin salario. Todo ello, a cambio de la promesa de ser recontratados una vez que pasara la emergencia sanitaria” (Oehmichen y Escalona, 2020).

Tabla 1: Salarios de los jóvenes de Quintana Roo y a nivel nacional (2015-2022p)

	Hasta un salario mínimo		Más de 1 hasta 2 salarios mínimos		Más de 2 hasta 3 salarios mínimos		Más de 3 hasta 5 salarios mínimos		Más de 5 salarios mínimos		No recibe ingresos	
	Q. ROO	Nal.	Q. ROO	Nal.	Q. ROO	Nal.	Q. ROO	Nal.	Q. ROO	Nal.	Q. ROO	Nal.
2019	12.7	18.9	33.0	37.5	25.8	16.9	12.5	6.1	3.0	1.6	6.4	8.9
2020	22.1	23.1	40.3	39.9	17.9	12.7	6.5	4.4	2.1	1.2	8.3	8.6
2021	24.0	25.4	45.3	40.6	15.3	10.9	5.6	3.9	0.9	1.0	6.7	8.4
2022	32.6	38.2	44.3	34.1	9.9	7.3	2.9	2.3	0.7	0.7	5.0	7.6

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, 2019 a 2022p.

Metodología

Con datos de la ENOE de 2015 a 2022p de los jóvenes (15 a 29 años de edad) de Quintana Roo y a nivel nacional y mediante estadística descriptiva se buscó identificar el porcentaje de jóvenes que se encontraban en las siguientes condiciones: desocupados, desocupados con experiencia, mantenían contrato de trabajo temporal, estaban subocupados, ocupados con acceso a instituciones de salud y sin acceso a instituciones de salud y ausentes temporales con vínculo laboral (Tabla 2). Es decir, utilizamos variables relacionadas con el trabajo precario y se utilizaron esas variables porque son para las que existían datos en la ENOE.

Entendemos al trabajo precario como aquel trabajo inestable dada la inexistencia de un contrato de trabajo o por la existencia de un contrato temporal y la subcontratación y sin acceso a prestaciones de seguridad social entre otras características asociadas con la inseguridad o inestabilidad laboral (Lozano y Solano, 2020).

Bajo estas ideas y mediante las variables (Tabla 2) consideradas para detectar la condición de trabajo precario en los jóvenes de Quintana Roo, se buscó en la ENOE los datos de cada variable durante los años 2015 a 2022p entre los jóvenes de la entidad, el periodo de años nos permitió detectar la variación y los impactos por la crisis sanitaria de Covid, 19.

De esta forma, se analizó la precariedad laboral entre los jóvenes de Quintana Roo estableciendo una comparación con el resto de los jóvenes del país lo que nos permite determinar la magnitud de la precariedad laboral entre los jóvenes de Quintana Roo.

Tabla 2: Variables de precariedad laboral

Variable	Definición
Población desocupada	Personas de 15 y más años de edad que en la semana de referencia buscaron trabajo porque no estaban vinculadas a una actividad económica o trabajo.
Desocupados con experiencia laboral	Personas de 15 y más años de edad no ocupadas que buscaron trabajo en algún momento de los últimos dos meses y declararon haber desarrollado con anterioridad un trabajo
Con contrato temporal	Convenio firmado por el trabajador y la unidad económica para desarrollar un trabajo específico durante un periodo establecido, en cuyo término se da por concluida la relación laboral.

Variable	Definición
Subocupados	Personas de 15 y más años de edad que tienen la necesidad y disponibilidad de ofertar más horas de trabajo de lo que su ocupación actual les permite
Ocupados con acceso a instituciones de salud	Personas ocupadas que cuentan con atención médica que proviene de un derecho laboral.
Ocupados sin acceso a instituciones de salud	Personas ocupadas cuya fuente laboral no les otorga atención médica como prestación social.
Ausentes temporales con vínculo laboral	Ocupado que, a pesar de no haber trabajado en la semana de referencia, continuó percibiendo su ingreso salarial o ganancias o, careció de estas, pero regresó a trabajar en la semana de levantamiento o habrá de hacerlo después de esta última.

Fuente: Elaboración propia a partir del Glosario de la ENOE-INEGI.
De cada una de las variables consideradas

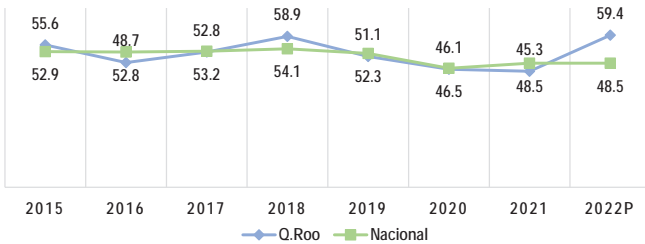
Resultados

En la búsqueda de los estadísticos descriptivos de las variables que se incluyeron (Tabla 2), se apreció que en el periodo de 2015 a 2022p existe un porcentaje más alto de jóvenes desocupados en Quintana Roo con un 52.2 % en promedio que entre los jóvenes a nivel nacional que es de 51.1 % (Gráfica 2).

Lo interesante se observó (Gráfica 2), que durante 2019 a 2021 desciende el porcentaje de jóvenes desocupados tanto en Quintana Roo como a nivel nacional, lo que se explica porque el programa jóvenes construyendo el futuro, que comienza a funcionar en 2019, es un programa, afirma el gobierno federal, que vincula a personas de entre 18 y 29 años de edad, que no estudian y no trabajan, con empresas, talleres, instituciones o negocios donde desarrollan o fortalecen hábitos laborales y competencias técnicas para incrementar sus posibilidades de empleabilidad a futuro, el gobierno federal les otorga una beca mensual de 5 258.13 pesos más acceso a instituciones de salud. Este programa impactó en la reducción de los jóvenes desocupados a partir del 2019 cuando recibieron 15, 464 becas los jóvenes de Quintana Roo, en 2020 recibieron 18, 433, en 2021, 17, 700 y ya para 2022 (dato preliminar) es de 7, 996, por lo que para este último año se incrementa la desocupación dado que el programa jóvenes construyendo el futuro tiene duración de un año. Además, según el titular del Instituto para la Juventud en Quintana Roo, en 2019, la mayoría de los beneficiarios fueron colocados en el sector público, laborando en una

dependencia ya sea estatal o municipal, debido a que muy pocas empresas se interesaron en formar parte de este programa para ofrecer un empleo de capacitación y un empleo a futuro. De ahí que el programa jóvenes construyendo el futuro mantuvo a varios jóvenes durante los años 2019 a 2021 en estatus de ocupados, por consecuencia también desciende el número de desocupados con experiencia y los contratos temporales.

Gráfica 2: Porcentaje de jóvenes desocupados en Quintana Roo y a nivel nacional de 2015 a 2022p.

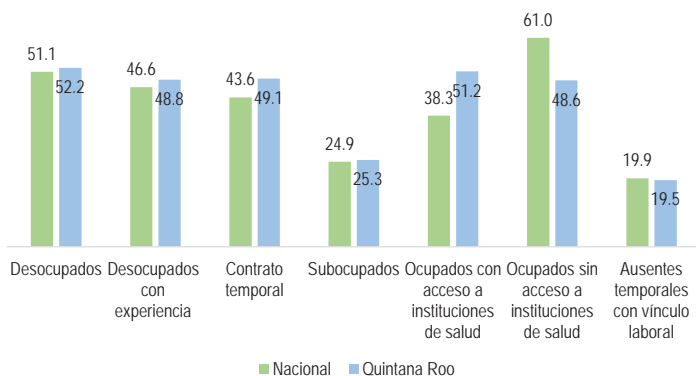


Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, 2015 a 2022p.

Del otro lado, se observó mediante la tasa de desocupación en población de 15 a 29 años que se define como el porcentaje de la población joven de 15 a 29 años que forma parte de la Población Económicamente Activa (PEA) que actualmente se encuentra sin trabajo y busca incorporarse al mercado laboral, se incrementó con la pandemia de COVID-19, siendo en 2019 de 6.23, en 2020 de 7.12; 2021, 7.01 y en 2022 se recuperó a 5.89 (ENOE, 2022).

También se observó (Gráfica 3), en los estadísticos descriptivos que los jóvenes mexicanos durante el periodo de 2015 a 2022p mantienen condiciones de precariedad laboral pues casi la mitad de los jóvenes para ese periodo están desocupados, incluso con experiencia, casi la mitad de ellos trabajan con contratos temporales y sin acceso a instituciones de salud y en promedio entre los jóvenes mexicanos solo el 20 % son ausentes temporales con vínculo laboral, es decir, que son muy pocos los jóvenes en México que cuentan con un contrato laboral que les proporcione seguridad en el empleo.

Gráfica 3: Porcentaje de jóvenes en condiciones de precariedad laboral en Quintana Roo y a nivel nacional de 2015 a 2022p.



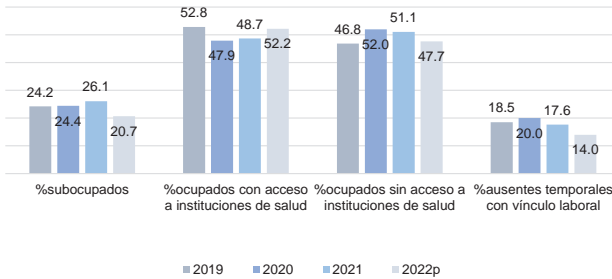
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, 2015 a 2022p.

Para el periodo de la pandemia de COVID-19 y sus efectos en la situación laboral de los jóvenes ya de por sí precaria, se observó que durante el periodo de 2019 a 2022p, en las variables en las que se apreció una afectación fueron: a) Incremento de jóvenes subocupados; b) Se reduce el porcentaje de jóvenes con acceso a instituciones de salud y; c) Se reduce el porcentaje de jóvenes ausentes temporales con vínculo laboral, es decir, que durante dicho periodo son menos los jóvenes que mantienen un contrato laboral lo que puede ser consecuencia de la pérdida del empleo con la pandemia del COVID-19 y mantener el status de subocupado en el mercado laboral.

Esta situación de precariedad laboral durante 2019 a 2022p, entre los jóvenes de Quintana Roo y el resto de los jóvenes de México se observó diferente. En la descripción de las variables se mostró (Gráfica 4), que los jóvenes en Quintana Roo, como consecuencia de la pandemia COVID-19, fueron más afectados en su situación laboral que los jóvenes del resto del país (Gráfica 5), sobre todo se apreció que entre los jóvenes de Quintana Roo durante el periodo de 2019 a 2022p se incrementó más el porcentaje de los jóvenes subocupados que en los jóvenes a nivel nacional y se reduce más entre los jóvenes de Quintana Roo los ausentes temporales con vínculo laboral, es decir retroceden más en condiciones laborales que los jóvenes a nivel nacional. Lo que reafirma, que la pandemia del COVID-19 afectó más al empleo en el sector turístico que en cualquier otro sector de la economía. Además, también confirma que “el turismo

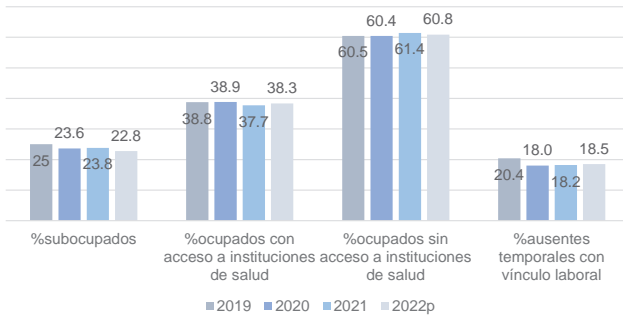
(en América Latina y el Caribe), se caracteriza por un mayor porcentaje de trabajadores que se desempeñaban en una jornada reducida en 2019: la subocupación afectaba al 25,9 por ciento de los trabajadores totales (y de jóvenes en esta posición están 28 %) y al 31,2 por ciento de los ocupados en hoteles y restaurantes” (Quicaña, 2021. p.2 y 18).

Gráfica 4: Porcentaje de jóvenes en Quintana Roo en precariedad laboral con la crisis sanitaria del COVID-19.



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, 2019-2022p.

Gráfica 5: Porcentaje de jóvenes en México en precariedad laboral con la crisis sanitaria del COVID-19.



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, 2019-2022p.

La educación superior la alternativa

En 2020, en Quintana Roo el grado promedio de escolaridad de la población de 15 años y más de edad es de 10.2 años, lo que equivale a poco más de primer año de bachillerato (INEGI, 2020). Como han señalado

los expertos, el turismo demanda mano de obra de mujeres, migrantes, jóvenes y de trabajadores de bajo nivel educativo, mano de obra poco calificada, precaria y sustituible.

Bajo ese contexto, según datos de la OIT (2019), revelan que poco más del 60 % de los jóvenes en América Latina y el Caribe no estudian. En México y América Central y el Caribe, ese porcentaje se ubica por encima del promedio regional. De los jóvenes que no están en la escuela, más del 60 % mantiene un empleo, el 9 % busca trabajo y el 27 % no estudia, no trabaja, ni busca trabajo. Afirma la OIT, que se debe estar atentos en la región del Caribe por el hecho de que presenta una menor tasa de ocupación entre los jóvenes que no estudian y, a su vez, una mayor proporción de población inactiva dentro de este mismo grupo de jóvenes, lo que es motivo de preocupación debido a que la inactividad de los jóvenes está asociada a conductas de riesgo. Además, el número de jóvenes que no están insertos en el sistema educativo ni en el mercado laboral ha crecido durante los últimos 13 años en América Latina y el Caribe (OIT, 2019, p.60 y 63).

En el estado de Quintana Roo, el problema de inserción al sistema educativo de los jóvenes se observó sobre todo en la cobertura en educación superior (modalidad escolarizada y no escolarizada), que se define como el porcentaje de la población matriculada en educación superior con respecto a la población en edad típica de cursarla, en dicho indicador, Quintana Roo ocupa el sexto lugar de los 32 estados de México de los que menos cobertura en educación superior mantiene, solo por debajo de él se encuentran estados en condición de pobreza como Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Guerrero, Michoacán y Tlaxcala. De esta manera en 2019 la cobertura en educación superior a nivel nacional fue de 41.64 % y en Quintana Roo de 32 % y para el 2020, la cobertura en educación superior a nivel nacional es de 42% en Quintana Roo baja aún más a 30.62% sobre todo porque se reduce la matrícula de jóvenes que asistían a universidades privadas debido a la pérdida de empleos y los ingresos para el pago de las colegiaturas.

Otro aspecto importante de los jóvenes matriculados a nivel superior en Quintana Roo, es que, si solo se mide la cobertura en educación superior modalidad escolarizada, se observó, que los jóvenes en Quintana Roo mantienen los porcentajes más bajos solo están por debajo Chiapas, Guerrero y Oaxaca con un promedio de 24.5 % entre 2019 y 2020 de jóvenes matriculados en educación superior en Quintana Roo bajo la modalidad

escolarizada, mientras que para esos mismos años a nivel nacional el promedio fue de 35 %, lo cual puede ser un indicador de que los jóvenes que se emplean en el sector turístico cuentan con menos horas para dedicarse al estudio que el resto de los jóvenes a nivel nacional y por ello acceden al sistema educativo en la modalidad no escolarizada.

También es importante mencionar que en Quintana Roo, la mayoría de las escuelas a nivel superior son privadas, en total existen 80 instituciones de educación superior en el estado y de ellas 60 son privadas y 20 son públicas. Con la pandemia del COVID-19, varios jóvenes desertaron de las universidades particulares en Quintana Roo como se observó en el ciclo escolar 2020-2021 y 2021-2022 (Tabla 3).

Tabla 3: Matrícula de jóvenes por ciclo escolar en nivel licenciatura en Quintana Roo

Ciclo	2019-2020	2020-2021	2021-2022	2022-2023
Licenciatura universitaria y tecnológica	36,335	36,073	35,071	35,134
público	25,542	26,673	26,045	26,232
particular	10,793	9,400	9,026	8,902

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2022). Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa.

De acuerdo a la Asociación de Universidades y Preparatorias Privadas de Quintana Roo (2021), en una evaluación que realizó ese organismo en julio de 2021 encontró que: “Uno de cada 10 alumnos de las escuelas privadas de Cancún, nivel medio superior y superior, presenta algún impedimento para continuar con sus estudios y mencionaron que entre los motivos expresados por los jóvenes, se encuentran el haber perdido a alguno de sus padres durante la pandemia de COVID-19 o bien, que estos se hayan quedado sin empleo” (Duque, 2021).

También en la Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED) del INEGI, en sus resultados se destaca que los que no se inscribieron al año escolar 2020-2021 no lo pudieron hacer porque alguien en su hogar perdió su empleo y se redujeron los ingresos en su familia.

Bajo este contexto, el porcentaje de absorción en educación superior, es decir, porcentaje de alumnos de nuevo ingreso a primer grado de Licenciatura, Normal Licenciatura o Técnico Superior Universitario, respecto a los egresados de educación media superior del ciclo inmediato anterior, en Quintana Roo, es menor que el promedio nacional en 2019 fue de 67 % en Quintana Roo y a nivel nacional de 72.2 % y para 2020

decrece el porcentaje de absorción a nivel nacional 63.60 y a 58 % en Quintana Roo.

Además, las carreras que se ofertan a nivel licenciatura en Quintana Roo, son en su mayoría las de administración de empresas, pedagogía y derecho, la OIT, afirma que en América Latina y el Caribe más de la mitad de los jóvenes estudian en dos áreas: ciencias sociales, empresariales y derecho (36,3 %) y pedagogía (18 %) (OIT, 2019, p.67). Así, pocos son los jóvenes en la región de América Latina y el Caribe que eligen carreras relacionadas a ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas por lo que existe escases de profesionales en esas áreas. La UNESCO (2022), hace hincapié en el desarrollo de la enseñanza de las ciencias, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, como las ciencias necesarias para el desarrollo sostenible y la innovación.

Es necesario que los jóvenes adquieran las habilidades digitales que se demandan cada vez más en la medida en que las tecnologías se incorporan en los procesos productivos, Weller, afirma que entre las tendencias que marcan el mercado laboral en los últimos años se destacan las perspectivas de una fuerte destrucción, transformación y creación de empleos, la amenaza de una creciente desigualdad en el mercado laboral. Estas tendencias están fuertemente influenciadas por la digitalización (Weller, 2020).

Entre las principales consecuencias de la digitalización se ha identificado la sustitución tecnológica del trabajo humano, la transformación de varias ocupaciones existentes y el surgimiento de nuevas ocupaciones. De esta manera, los mercados laborales se transforman con la digitalización y, según los expertos, las ocupaciones cuyas tareas se ejecutan principalmente con acciones manuales rutinarias son las que tienen el riesgo más alto de sustitución por tecnologías digitales y dentro de estos segmentos serían las ocupaciones que requieren niveles bajos y medios de educación formal donde se registrarían mayores niveles de sustitución de empleo (Weller, 2020). En consecuencia, existe el riesgo en aquellas personas con niveles más bajos de educación que se vean obligadas a trabajar en sectores de baja productividad, donde se mantienen empleos informales, en general, de baja calidad y remuneración (UNESCO, 2022, Weller, 2020 y García, 2022).

De otro lado, se advierte la importancia de los logros educativos en la determinación de los ingresos que perciben los jóvenes. A medida que estos alcanzan un mayor nivel educativo, los ingresos promedios mensuales se incrementan. A su vez, los datos muestran que la incidencia de los

jóvenes ocupados que tienen un ingreso igual o menor al salario mínimo cae con una mayor escolaridad (OIT, 2019, p.79).

Además, la crisis sanitaria de COVID-19, afectó los sistemas educativos de todos los países, incluida la educación superior (UNESCO, 2022). La desigualdad en el rendimiento académico existente ya antes de la crisis sanitaria entre los países en desarrollo y desarrollados, se profundiza (Weller, 2020). Con el cierre de las escuelas los alumnos aprendieron menos y según las primeras estimaciones del Banco Mundial existe evidencia en México de que los aprendizajes podrían haberse atrasado en un equivalente a dos años de estudio, los estudiantes no pudieron adquirir las habilidades para incorporarse al mercado laboral en un empleo profesional y mejor pagado (citado en García, 2022).

Bajo este contexto es indispensable que en Quintana Roo se busque insertar a los jóvenes al sistema educativo a nivel licenciatura, como establece la ONU, 2022, la educación superior accesible, es necesaria para el “desarrollo completo de la personalidad humana y su sentido de dignidad” (ONU, 2022). Les permite a los individuos expandir sus conocimientos y conocer teorías que le permitan incrementar su comprensión acerca de sus comunidades y del mundo. También se ha demostrado que la educación superior mejora la calidad de vida de los individuos y puede apoyar más a su entorno social (ONU, 2022).

Conclusiones

El sector turístico en México es uno de los mayores empleadores, sin embargo, los empleos que genera se caracterizan por la precariedad laboral. Son empleos inestables que generan inseguridad como consecuencia de la falta de continuidad en los contratos de trabajo o trabajo temporal, aunado a los bajos salarios, ausencia de contrato de trabajo escrito y acceso al seguro médico, entre las carencias más importantes.

La actual crisis derivada por la pandemia del COVID-19, hizo evidente la vulnerabilidad del empleo en el sector turístico, sobre todo para los jóvenes que es el grupo etario que le ha tocado incorporarse a un mercado económico que se caracteriza por la segmentación y la flexibilidad. Esta situación plantea la necesidad de reflexionar sobre estrategias en el empleo del sector turístico apeándose a las Directrices de la OIT (2017) sobre trabajo decente y turismo socialmente responsable que permitan orientar el trabajo de los jóvenes en el sector turístico. Estas Directrices de la OIT,

proporcionan información práctica para la elaboración de políticas que promuevan empresas de turismo sostenibles y fuerza de trabajo calificada y productiva en el marco del trabajo decente; aplicación de normas de trabajo y cumplimiento de la legislación para la protección de los trabajadores (OIT, 2017, pp.V-VI).

Del otro lado, es necesario que se elaboren políticas económicas para el estado de Quintana Roo, donde se plantee una mayor diversificación económica con el objetivo de abrir nuevas oportunidades de empleo en otros sectores de la economía.

También, se deben elaborar políticas educativas en Quintana Roo, para incluir a los jóvenes al sistema educativo de nivel superior y al avance de las nuevas tecnologías digitales lo que les puede permitir conseguir un empleo no precario, es decir, la pandemia es una oportunidad de reflexionar sobre la situación laboral de los jóvenes y sus implicaciones en su desarrollo.

De esta forma, las consecuencias de mantener un trabajo precario para los jóvenes pueden abarcar la imposibilidad de acceder a una carrera universitaria, desinterés por el trabajo y el conocimiento, falta de tiempo para el estudio y motivación para el mismo. Esta situación los conduce a la pobreza y a la exclusión social. Así, no solo se trata de que el sector turístico genere empleos para los jóvenes sino sobre todo de proporcionar empleos dignos con salarios justos, prestaciones sociales y derechos que les proporcionan seguridad y les permita emanciparse y ser autónomos e integrándose en la vida económica y social.

Referencias

- BALAN, A. (2020). Sueldos a la mitad para hotelería a pesar del aumento de turistas en Cancún, *Diario en línea La Verdad*. 16 de octubre de 2020. <https://laverdadnoticias.com/quintanaroo/Sueldos-a-la-mitad-para-hoteleria-a-pegar-del-aumento-de-turistas-en-Cancun-20201016-0152.html>
- CAÑADA, E. (2017). Un turismo sostenido por la precariedad laboral. *PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global*. N° 140 2017/18, pp. 65-73
- DUQUE, F. (15 de julio de 2021). Cancún: Uno de cada 10 jóvenes de colegios privados está en riesgo de deserción, *Diario en línea Nove-dades Quintana Roo*, <https://sipse.com/novedades/cancun-uno-de>

- cada-10-jovenes-de-colegios-privados-esta-en-riesgo-de-deser-cion-403566.html
- ELDER, S. and Huynh, P. (2021). ILO Brief. COVID-19 and employment in the tourism sector in the Asia-Pacific región. Noviembre, 2021. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---ro-bangkok/documents/briefingnote/wcms_827495.pdf
- GARCÍA, P. (2022). Educación en pandemia: los riesgos de las clases a distancia. Instituto Mexicano para la Competitividad.
- GAUTIÉ, J. (2004). Repensar la articulación entre mercado de trabajo y protección social en el posfordismo, *Documentos para Seminario No.8*, Buenos Aires, 26 al 30 de julio del 2004. Centro de Estudios e Investigaciones Laborales -Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y Empleo (CONICET)- B. Aires Argentina.
- GOBIERNO Federal. Programa Jóvenes Construyendo Futuro: <https://pub.bienestar.gob.mx/v2/pub/programasIntegrales/9/877>
- INSTITUTO Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021). Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED). Presentación de resultados. Segunda edición. https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/ecovided/2020/doc/ecovid_ed_2020_presentacion_resultados.pdf
- JOUAULT, S., Rivera, T., García de la Fuente, A., y col. (2021). Respuestas, resistencias y oportunidades del turismo comunitario en la península de Yucatán frente al COVID-19 y las crisis recurrentes. *Investigaciones geográficas*, (104), e60240. Epub 20 de septiembre de 2021. <https://doi.org/10.14350/ig.60240>
- LOZANO, M. y Solano, J.C. (2020). Exclusión laboral en los jóvenes de España y México, 2005 a 2017. *CienciaUAT*, 15(1), 133-146. Epub 22 de diciembre de 2020. <https://doi.org/10.29059/cienciauat.v15i1.1330>
- MARRERO, J. R., y Huete, R. (2013). La opinión pública sobre el empleo turístico en la Comunidad Valenciana. *Cuadernos de Turismo*, (32), 189-206. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/177521>
- MARRERO, J. R., Rodríguez, P. y Ramos, J.M. (2016). La flexibilidad laboral en el sector turístico. Un análisis a partir de las ofertas de empleo. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 25, núm. 2, 2016, pp. 143-163
- OBSERVATORIO de la OIT (2021). *La COVID-19 y el mundo del trabajo*. Séptima edición. Estimaciones actualizadas y análisis. 25 de enero de 2021. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_767045.pdf

- OEHMICHEN, C. y Escalona, C. (2020). El COVID-19 en Cancún: epidemia y vulnerabilidad en un destino turístico de clase mundial. *Alba Sud Investigación y comunicación para el desarrollo*. <https://www.albasud.org/noticia/es/1218/el-covid-19-en-canc-n-epidemia-y-vulnerabilidad-en-un-destino-tur-stico-de-clase-mundial>
- ONU (2022). “La educación superior”. <https://www.un.org/es/impac-to-acad%C3%A9mico/educaci%C3%B3n-superior>
- ORGANIZACIÓN Internacional del Trabajo (OIT, 2019). *Panorama Laboral 2019. América Latina y el Caribe*. Lima: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2019. 152 p.
- OIT (2017). *Pautas de la OIT sobre trabajo decente y turismo socialmente responsable / Oficina Internacional del Trabajo, Departamento de Políticas Sectoriales*. Ginebra, OIT, 2017.
- QUICAÑA, F. (2021). Nota técnica. Hacia una recuperación sostenible del empleo en el sector del turismo en América Latina y el Caribe. *Serie Panorama Laboral en América Latina y el Caribe 2021*. OIT.
- SECRETARÍA de Educación Pública (SEP, 2022). Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa. <https://www.planeacion.sep.gob.mx/estadisticaeducativas.aspx>
- SECRETARÍA de Turismo (SECTUR, 2022). DATATUR. Análisis Integral del Turismo. Empleo Turístico (2022). <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/ResultadosITET.aspx>
- SECTUR. DATATUR. Análisis Integral del Turismo (2020). Compendio Estadístico del Turismo en México 2020. <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/CompendioEstadistico.aspx>
- UNESCO (2022). *Conferencia Mundial de Educación Superior*. Barcelona, 18-20 de Mayo de 2022.
- WELLER, J. (2020). La pandemia del COVID-19 y su efecto en las tendencias de los mercados laborales, Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/67), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020.

LOS DESAFÍOS DE QUINTANA ROO FRENTE A LA PANDEMIA COVID-19

Rene Lozano Cortes



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE QUINTANA ROO



LA BIBLIOTECA

Los desafíos de Quintana Roo frente a la pandemia COVID-19

Los desafíos de Quintana Roo frente a la pandemia COVID-19

Coordinador
Rene Lozano Cortes



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO



LA BIBLIOTECA

Este Libro, arbitrado bajo el método “doble ciego” por especialistas en la materia se privilegia con el aval de la Universidad de Quintana Roo.

Los desafíos de Quintana Roo frente a la pandemia COVID-19

Coordinador

Rene Lozano Cortes

D.R. © Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo

Boulevard Bahía s/n esq. Ignacio Comonfort

Col. Del Bosque. C.P. 77019

Chetumal, Quintana Roo, México

Tel: 983-835-0300

D.R. © Ediciones La Biblioteca, S.A. de C.V.

Azcapotzalco la Villa No. 1151

Colonia San Bartolo Atepehuacán

C.P. 07730, México, D.F.

Tel. 55-6235-0157 y 55-3233-6910

Email: contacto@labiblioteca.com.mx

Primera edición: diciembre, 2022

ISBN UQRoo: 978-607-8792-28-3

ISBN Editorial: 978-607-8733-97-2

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de lo así previsto por la Ley Federal de Derechos de Autor y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

Impreso y encuadernado en México

Printed and bound in México

Índice

Introducción. 7

Capítulo 1.

Desempeño de los sectores productivos
antes y durante la contingencia sanitaria en Quintana Roo 11
Sarahí Sánchez León

Capítulo 2.

Los efectos de la pandemia COVID-19 en la economía de
Quintana Roo: Un análisis de la tendencia-ciclo, 1980-2021 27
René Lozano Cortés y Zeus Salvador Hernández Valeros

Capítulo 3.

Situación laboral y la educación como alternativa en
los jóvenes de Quintana Roo, México, después de la
pandemia Covid-19 59
Maribel Lozano Cortés

Capítulo 4.

Efectos del COVID-19 en el mercado de trabajo en los
Municipios de Benito Juárez y Othón P. Blanco del Estado
de Quintana Roo. 81
*Sarahí Sánchez León, Samantha Guadalupe Montero Kú,
Alba Paola Rodríguez Barboza y Tirsa Valenzuela de la Fuente*

Capítulo 5.

Evolución y perspectivas del gasto público en México en
la era post Covid-19 99
*Felipe Flores Vichi, José Alfredo Jáuregui Díaz y
Remigio Cabral Dorado*

Capítulo 6.

Capacidad gubernamental y Covid-19. Caso de estudio de
Quintana Roo, 2020-2022 129
Christian Olivera Martínez y Crucita Aurora Ken

